

Se nos pasan los días y no hablamos de algo que me parece extremadamente importante: el acuerdo sobre el Legado de Lorca y el compromiso para dotar de medios económicos, de una vez por todas y de verdad, al Centro de la Romaniella. La firma del convenio que asegura la permanencia del legado lorquiano en nuestra ciudad y el ingreso de la Fundación Lorca en el consorcio que rige los destinos del Centro es una buena noticia... si se confirma (y

Más Lorca, por favor

JESÚS LENS



se demuestra con billetes) que habrá dinero, pero dinero de verdad, para una programación cultural de calidad, altura y con sentido. Del común y del otro.

De paso, sería un momento idóneo para afrontar las carencias existentes en Granada en buena parte de lo relacionado con Lorca. Sé que hay gente a la que incomoda, fastidia y jode que se reivindique su figura, su memoria, su obra y su vida. Y precisamente por eso hay que seguir haciéndolo.

¿Para cuándo una ruta bien señalizada por los lugares lorquianos en la capital, con su mapa, sus placas en las fachadas y su app? Como recurso turístico,

además de cultural y educativo. ¿Para cuándo una programación estable del teatro de Lorca en nuestros teatros municipales, auditorios y centros cívicos? De nuevo, como reclamo para el turismo que queremos que pernocte en nuestra ciudad, pero también para uso y disfrute de los nativos, oriundos y vecinos. Usted y yo, por ejemplo.

Lo pensaba el otro día mientras veía 'Reyerta' en el Generalife y anticipaba el placer de disfrutar de la Mariana Pineda de

Patricia Guerrero este verano, en el mismo marco incomparable: ¿hace cuánto que no veo una obra de teatro de Lorca como tal? Espectáculos de inspiración y hálito lorquianos hay muchos y muy diferentes. Como reinterpretaciones de su obra en mil y un formatos, del cine al cómic, la novela, la música y la gastronomía. Que son esenciales y siempre bienvenidos, ojo. ¿Pero y su obra 'al natural'? ¿No existe en Granada un cierto déficit histórico y estructural?